

ANÁLISIS

CERRADO POR
VACACIONES

J.L. Calvo denuncia el abandono a que se ven sometidos los grupos y colectivos menos favorecidos de Málaga, orientándose, por el contra-

rio, fondos e inversiones hacia espacios de ocio de «esplendor» político pero alejados de las necesidades reales.

Hace algunos años fui autor de un artículo con este mismo título que no sentó muy bien en el área de la entonces «Delegación de Cultura» del Excmo. Ayuntamiento de Málaga, que dirige el ilustrado Curro Flores. Se refería al hecho escandaloso de mantener durante tres meses de verano (15 de junio a 15 de septiembre) a miles de niños y niñas fuera de toda protección cultural, deportiva, de ocio, etc. Aquel «cerrado por vacaciones» simboliza como el de ahora, toda la impotencia y rabia que nos da seguir comprobando que las políticas municipal y de la Junta llevan parejo el abandono de la infancia-juventud durante estos tres meses y a cambio reciben macroespectáculos para la galería con abundante derroche de millones y suficiente ineficacia, amén de unas cuantas actividades en las Juntas de Distrito, tintes hipócritas que tratan de teñir la realidad y nos produce sonrojo.

Varios miles de niños/as asisten durante el curso a comedores sociales que ahora están cerrados hasta el mes de octubre, como si su problema hubiese sido subsumido por las Serenatas de Luna Joven o el ardor de la calle.

J.L. Calvo Casal



Presidente de PRÓDENI

Miles de niños/as, alrededor de quince mil, han fracasado en sus estudios y no se les da otra alternativa que reparar durante el verano sin orientación ni control.

En las zonas deprimidas de la ciudad calculamos un 20% de los chicos/as que ya durante el curso no asistieron a los colegios, con el beneplácito de las administraciones (educativa, municipal, Interior) que no han hecho un sólo gesto para erradicar tamaña lacra de nuestros barrios. En Palma-Palmilla hubo unos 360 niños/as sin asistir a los colegios y esto era sabido documentalmente por los responsables políticos, quienes no han movido un dedo.

La oferta de acampadas, talleres..., es tan irrisoria que sirve más para denunciar a los incompetentes que las proponen y organizan que para ofrecer entretenimiento a los chavales.

Si fuesen un poco más serios y les importase menos «el bombo

y el platillo», tratarían de crear condiciones permanentes de formación y recreación, junto con las entidades ciudadanas, para que los chicos y chicas viesan llegar el verano como una continuidad de lo que se va haciendo durante el curso, pero ahora con actividades más propias de la estación climatológica. Claro que eso supondría romper con la política de los grandes gestos del verano, y asumir un sentido transformacionista de la ciudad y de sus habitantes.

Por eso saludamos la iniciativa de la Asociación Cultural del Pueblo Gitano, que dirige Pepe Maldonado, de crear, contra viento y marea, un comedor escolar para 150 niños de zonas deprimidas y darles durante unas horas al día un contenido diferente al que se ven abocados, por mor de las políticas Municipal-Junta, en el sucio polvo de sus calles. Esta iniciativa pone en cuestión un modo de hacer municipal y autonómico. Necesita el apoyo de los sectores sensibilizados para que se cree un frente social que obligue a nuestros «ilustrados dirigentes» a dar un viraje de timón y dejarse de pamplinerías.